

LA PRENSA, CUARTO PODER

Ya que nos estamos refiriendo a números especiales publicados en grandes revistas francesas recientemente, sería injusto olvidar el de agosto-septiembre de la «Nef»—también muy autorizada—dedicado a estudiar la Prensa como «cuarto poder», en el período comprendido entre 1944 y 1950.

El estudio está circunscrito a la prensa francesa y las conclusiones son bastante decepcionantes para los amantes del periodismo y, no digamos, para los periodistas: la prensa declina visiblemente en Francia en el período inmediatamente anterior, rompiendo la línea ascendente del papel preponderante que jugó en la vida política y social francesa, desde fines del siglo XVII hasta la ofensiva alemana de mayo de 1940, en opinión de Pierre Lazareff, para quien el cuarto poder—como aún se llama a la prensa en las democracias anglosajonas—apenas si tiene alguno en la Cuarta República francesa. Los hechos que inducen a pensar así, y las causas que parecen haberlo provocado, son sugestivamente analizados en los diversos ensayos que integran este interesante número especial de la «Nef».

<https://doi.org/10.29393/At307-25OCCD10025>

OBRAS COMPLETAS DE YEATS

Con motivo de haberse publicado por primera vez una auténtica edición completa de las poesías de W. B. Yeats, en la que figuran cerca de 400 composiciones, A. C. Ward ha escrito un interesante ensayo sobre la evolución del gran poeta irlandés, caracterizada, dice, por la sensibilidad barométrica con que registró en

su poesía el cambiante ambiente intelectual de su tiempo, «vivió a lo largo de dos épocas totalmente distintas y falleció en los umbrales de una tercera, en 1939, a la edad de 74 años. No es que tratara de ajustarse a los antojos de la moda literaria sino que, acompañado naturalmente con la evolución de sus días, fué pasando del romanticismo céltico de «Inisfree», con su paz natural, el púrpura de sus mediodías y el rielar de la luna, al tono austero de «Byzantium».

Los poemas que Yeats produjo en su edad avanzada —añade Ward— se hallan tan llenos de renuncia como los de su juventud lo habían estado de energía... La opinión general está en gran medida de acuerdo con los críticos que estiman los publicados a partir de 1919 como muy superiores a los del período comprendido entre 1889 y 1914. Tienen mayor profundidad metafísica y están más de acuerdo con la manera de ser de la generación posterior a 1919. Sin embargo, quedará en duda, hasta que pueda pronunciarse un juicio más objetivo sobre la totalidad de la obra del poeta, el valor que comparativamente tengan las composiciones tempranas y las postreras, puramente desde el punto de vista poético. Es decir, como poesía, en que la base material—tanto si está tomada de las leyendas célticas como de las circunstancias del mundo contemporáneo—ha sido totalmente absorbida y trasmutada por la imaginación creadora.